

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 23 de Noviembre de 1895.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los jueves y domingos.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la Independencia Cubana.

SAN JOSE.

Club de señoras "Hermanas de María Maceo."

Presidenta: señora María C. de Maceo.

Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club "Hermanos Maceo."

Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Gregorio Santisteban.

Club "General Maceo"

Presidente, don Prudencio Odio.
Secretario, don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense "José Martí."

Presidente, Dr. Manuel Echeverría.
Secretario, don Francisco Mayoraga R.

Club Obrero "El Pabellón Cubano."

Presidente, don Emilio Artavia.
Secretario don Moisés Ramírez.

Club Infantil "Recuerdo á Martí."

Presidenta, señorita Julia Pérez.
Secretaria, señorita Adriana Loinaz del Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano "El Grito de Yara."

Presidente, Lic. don J. Federico González.
Secretario, don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club "José de la Luz y Caballero."

Presidente, don Tranquilino Chacón.
Secretario, don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras "Agramonte."

Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Club "Carlos Manuel."

Presidente, don Pedro Barahona.
Secretario, don Emilio Serrano.

SAN RAMON.

"Club Bolívar."
Presidente, don Luis Rodríguez.
Secretario, don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club "Mariscal Sucre."
Presidente, don Miguel H. Céspedes.

Secretario, don U. Fonseca

NICOYA.

Club "Crombet Borrero"
Presidente, don Pedro González.
Secretario, don J. J. Matarrita.

MATINA.

Club "Cuba Libre."
Presidente, don Pablo Pérez.
Secretario, don Edgar P. de Arce.

Paréntesis.

Personas cuyas malévolas intenciones no se nos ocultan han propalado la calumniosa especie de que los Clubs cubanos costarricenses han sido fundados no ya solo por la simpatía á la causa revolucionaria, sino además con fines relacionados á la política del país.

Nada más absurdo, ni nada tan distante de la veracidad. En esta contienda, nos hemos apartado de las cuestiones de la política militante, como de un escollo gravemente perjudicial para los intereses de la Causa Cubana, con la que nada tiene de común. Y estamos plenamente autorizados por todos los Clubs constituidos en la República como apoyo de la Independencia de Cuba para manifestar: que aún cuando ello no sería más que el ejercicio de un derecho garantizado por nuestra Constitución, nunca ni por ningún motivo se desvirtuará la noble labor emprendida en auxilio de nuestros hermanos cubanos tratando asuntos que se rocen más ó menos con la política Nacional.

Sea esta protesta la primera y última que nos veamos obligados á dar en punto tan desagradable. Nuestro periódico y

nuestros actos están expuestos á la mirada investigadora de quien dude de las intenciones que llevamos.

* * *

No es menos errado el concepto que por muchos se tiene de nuestra simpatía hacia Cuba, interpretándola como odio hacia España y sus hijos.

Por amor á la verdad y á la justicia, debemos declarar que solo brindamos nuestra adhesión á la Causa de los Cubanos porque ella es la causa de la razón y el derecho, y porque vemos en el dominio Europeo en América un obstáculo á los fines de la Democrática República que quisiéramos ver implantada en todo el Continente, así como para el progreso moral y material de la rica Antilla. Odiamos, si se quiere, el régimen monárquico de España, pero apreciamos las dotes de sus hijos, no de los que explotan, sino de los explotados, es decir aborrecemos su despótica administración, pero amamos al pueblo Ibero, digno de mejor suerte.

En suma, en la presente emergencia, solo tenemos para la colonia Española residente en el país, nuestro aprecio y respeto; para la Cubana, nuestra adhesión y nuestros votos por el triunfo de su noble causa.

COLABORACION.

¡Así mueren los héroes!

En uno de los reñidos combates librados en Cuba por los defensores de la libertad contra los partidarios de la tiranía, cayó prisionero el valiente joven don Manuel del Tovar, en poder del ejército español.

El jefe enemigo le ofrece dejarle libre, si le promete no volver á tomar las armas contra España, á lo que él contesta: "Es inútil; cuantas veces se me dé la

libertad, otras tantas lucharé por la Independencia de mi querida Cuba."

Dí, -le aconsejaban los amigos— que tú eres menor de edad y que tu padre te mandó que te fueses á los montes; y á todo esto respondía: "Lo que yo diré es que quiero la Independencia de Cuba, la libertad de mi Isla."

El General en Jefe le ofrece entonces que le enviará á España á educarse por cuenta suya y Tovar no acepta, indignado.

El joven héroe y mártir del amor patrio solo cuenta 17 años. En vista de su energía invulnerable, se le condena á muerte. Se le lleva á la plaza de armas ante el Capitán General, la tropa que debe asesinarlo y el pueblo que va á presenciar los últimos momentos del héroe.

¿Qué hace entonces Tovar, sentado ya en el patíbulo?

Se incorpora, y con acento enérgico y vibrante, improvisa, imitando al mártir Gabriel de la Concepción Valdez, las siguientes estrofas:

"Primero el corazón en que se anida mi inmenso amor á Cuba haré pedazos; primero romperé mil y mil lazos, no importa sean dulces á mi vida.

Primero de pesar la copa henchida libaré sin cesar en breves plazos; primero como Scévola mis brazos extenderé á la pira enrojecida.

Primero, cual mendigo, lentamente proscrito, errante por el monte, el llano regaré con mi lloro el suelo ardiente; primero mi verdugo sea mi mano que recibir de un déspota insolente el perdón por ser libre y ser cubano."

El héroe-niño fué fusilado despiadadamente, pero su nombre pasó á la posteridad, porque prefirió la muerte antes que someterse al yugo ibero.

Fué como Policarpa Salavarrieta, que, ya en el cadalso, pidió agua para apagar su sed; pero como se la presentara un soldado español, la arroja sobre la guardia que va á fusilarla, diciéndole: "De los españoles, ni agua."

Mírense en este espejo del valor y el patriotismo, todos los partidarios de la reyecía y su tutelaje.

F. P. C.

Ayer y mañana.

Cuba! preciosísima sirena colocada por la mano del Altísimo, entre las reverberantes aguas del Mar Caribe, y en cuyas delicadas sienas resplandecen los flamígeros rayos de la libertad americana.

Tórtola triste que gimes aherrrojada por el desdén y la injusticia de una madre indiferente y fría.

¡Cuba! como una gota de rocío desprendida del Cielo y petrificada artísticamente sobre las azuladas aguas que te bañan, viniste al mundo desconocido, libre y feliz, con tus indígenas é inocentes hijos.

Joya preciosísima, no podías vivir oculta ante la inteligencia del hombre, ni á las miradas ambiciosas de los magaates de la tierra.

¡Te descubrieron!..... Rasgaron tu velo virginal para cubrirte con el pesado aunque lujoso manto de púrpura y oro de los soberbios y ambiciosos.

Desde entonces ¡oh Cuba! todo lo perdiste; tus verdaderos y amantísimos hijos desaparecieron.....

Las refrescantes brisas que dulcemente jugueteaban con tus sueltos cabellos, se transformaron en densa y pesada neblina.

Donde armónico se escuchaba el melodioso trino de tus alegres pajarillos, resonaba solo el chillante crujido de vergonzosas cadenas. En premio de tus virtudes te ensangrentaban la espalda con el látigo infamante.

Tus sonrosadas mejillas se bañaban ardientes con el tristísimo y amargo llanto de la desesperación, por tan extrañas caricias que se te hacían.

La justicia divina como que quiso dar un alto á tus amarguras y quebrantos; la injusticia de los hombres perversos se opuso á ello brutalmente. Brilló la espada; el arrogante estampido del mortífero cañón resonó en tus fértiles campiñas... sangre y desolación, mártires gloriosos, y tu preciosa bandera guardada como reliquia sagrada en el corazón de tus hijos; fué el desenlace de tu obra de purificación.

Mas, no temas ahora ¡oh Cuba! iérguete altanera con tu etrella en el corazón, y la redentora espada en tu diestra, corta, corta, ¡oh Cuba! sin descanso las cabezas de esas hidras del despotismo, corta, para que caigan rugientes sobre tu tierra ensangrentada por el martirio de tus héroes; adelante y no temas, que en el reloj de los tiempos ha sonado ya de una vez y para siempre la hora de tu venganza; corta

y adelante hasta que el astro esplendoroso de tu libertad primitiva, ilumine al mundo de América, y vuelvas, como al nacer, á vivir feliz y venturosa, y abras las puertas de tu magnífico templo de glorias, á la humanidad que admira y aplaude el triunfo de tu razón y tu justicia.

Tano.

Traducción del "World" para "EL PABELLÓN CUBANO"

El pueblo americano simpatiza con los patriots cubanos, pues siempre ha estado con todos aquellos que desean arrojar de su suelo al invasor, al usurpador, y al dominio europeo en la América.

Esta nación que se llama los Estados Unidos de Norteamérica, la patria de Washington y Lincoln, libertador de nuestro suelo el uno, emancipador de una raza el otro, no puede por más tiempo estar indiferente al esfuerzo que hijos de la América hacen por arrojar el yugo despótico de un gobierno europeo. O somos discípulos de Monroe, ó somos meramente espectadores de un drama indigno á las puertas de nuestra gran república? No; el pueblo yankee es amigo de la libertad humana, de las instituciones libres, y del gobierno propio. Y es derecho propio el de con la prueba más efectiva de indignación, la revolución, botar de la tierra propia á un gobierno extranjero y tiránico.

Nuestro apoyo se lo daremos, libremente, públicamente y gustosamente al pueblo cubano ó cualquier otro que pelea por la santa causa de su Independencia. Nosotros ayudamos á Kosciusko. Nosotros prestamos dinero y hombres al patriota húngaro Kossuth y últimamente á Garibaldi. Nosotros reconocimos la Revolución Francesa en aplicación á nuestra doctrina de humanidad hasta que ella cayó en manos de Robespierre.

Y con más derecho el pueblo americano desea ayudar á los cubanos, sí, por que ellos no son europeos como los anteriores, son americanos.

Estar en contra es estar contra los principios de nuestra revolución, contra nuestra actual emblema, es ser amigo de la monarquía, y ante todo somos republicanos.

Ha olvidado la administración que el pueblo es quien los tiene en sus puestos? No vé el sentimiento popular?

Esperemos á Diciembre. América para los americanos. Cubanos vosotros lo sois, mientras tanto seguiremos á vuestro lado, el pueblo así lo quiere, la doctrina de Monroe así lo ordena.

DE HEREDIA.

Discurso pronunciado en la velada del 3 del corriente

Inmerecido es para mí en este momento ocupar el lugar que gracias á la bondad de algunas personas me ha sido concedido. Luchando con las dificultades que me oponen mi reducida inteligencia y mis pocos conocimientos, pero favoreciéndome en cambio, la confianza de un auditorio indulgente que no dudo perdonará mi atrevimiento, tomo parte también en esta fiesta, noble por su fin y que será una página brillante para la historia de esta Provincia.

Pocas veces ó quizá nunca ha habido en esta ciudad una reunión que tenga un objeto tan enaltecedor como ésta que ahora se efectúa. Se trata de mostrar por todos los medios posibles á un pueblo de mártires, que sus sacrificios no nos son indiferentes, y que ya que no podemos marchar con ellos al combate, hacemos cuanto está de nuestra parte para proporcionarles recursos que aunque insignificantes en sí, manifiestan de una manera evidente la buena intención que nos anima.

Si aún los mismos españoles gimen hoy bajo un gobierno tiránico y una administración arbitraria, mayor razón tendrán los cubanos para protestar contra una autoridad ejercida por peninsulares que son para ellos extranjeros, los cuales viniendo en busca de fortuna no tienen en cuenta los intereses de sus súbditos y tan sólo se ocupan en satisfacer su codicia y aumentar su riqueza. Españoles hay también que sostienen la causa cubana en nombre del derecho, figurando entre ellos el eminente político Pí y Margall que siempre ha visto en el régimen gubernativo de su patria un estorbo al progreso tanto material como moral; y en prueba de ello, compárese el estado actual del pueblo español de naturaleza activo, emprendedor, de nobles sentimientos y grandes aspiraciones con el de los pueblos de su misma raza que aun con medios materiales menos eficaces han alcanzado sin embargo un adelanto pasmoso y se verá cuánta diferencia existe, no dependiendo ésta sino de los sistemas político y económico que han seguido hasta hoy los Gobiernos españoles. Esas trabas que pesan sobre los peninsulares se dejan sentir aun más en sus colonias, las cuales no son para la madre patria sino fuentes de riqueza, que á diferencia de Inglaterra que lleva á las suyas el progreso á la par que les concede su autonomía, las oprime y solo trata de sacar de ellas el mayor lucro posible, enviándoles adrede hombres que arranquen los productos

de los naturales para aumentar los capitales de aquellos que oprimen la infeliz España.

Legítima es pues la causa cubana y ha sido la Providencia quien nos ha puesto á nuestro camino la contienda entre Cuba y España, para mostrarnos con ella el precio de la libertad que pacíficamente conquistamos, pues si bien gozamos hoy de independencia fué gracias á las circunstancias del tiempo y al estado de España á principio de este siglo, sin que necesitáramos para alcanzarla grandes esfuerzos. Mas no porque no sellaron con sangre la emancipación de Costa Rica nuestros antepasados, se ha desconocido jamás la grandeza de la libertad en este pueblo, pues ya en el 56 y en el 57 rechazaron los costarricenses con indignación, el yugo que un aventurero de odiosa memoria les ofrecía, regando con su sangre los campos de Santa Rosa y Rivas. Hoy nosotros, como descendientes de aquella pléyade de héroes, miramos con dolor el cuadro que presentan los que guiados por la ambición más vulgar y armados con el sable del opresor, se esfuerzan en esclavizar un pueblo que más de una vez se ha sacudido en espantosa convulsión, brotando de ella un sinnúmero de valientes que derriban con su poderoso brazo á los enemigos, causando admiración con sus hazañas al mundo que los contempla. No; la que eclipsó en otro tiempo la estrella de un Napoleón no podrá jamás humillar á un puñado de hombres, que aunque pocos relativamente, su heroicidad y coraje hace de cada uno de ellos un escudo en que se embotan las lanzas de los españoles.

Los cubanos, amables y corteses en la paz, son en la guerra leones que se lanzan sobre su presa devorándola y mostrando con su denuedo que nunca puede ser esclavo un pueblo que se sacrifica. Esa lucha del deber y la libertad contra la tiranía española no debe ser desatendida ni un instante por los pueblos americanos, sino al contrario auxiliada para impedir el triunfo nefando de las cadenas iberas. Sí, la corona de España se falsea y Cuba, su perla más preciosa, se desprende de ella para brillar por sí misma á la hermosa luz de la libertad. Parece mentira, pero desgraciadamente es la verdad, que España haya olvidado que lo que domina hoy día es la fuerza del derecho y no el derecho de la fuerza. ¿Porqué se ha puesto ante los ojos esa venda que le impide ver hacia atrás y recordar así lo que son hoy todas sus posesiones de ayer? ¿Verá con dolor levantarse donde antes tremolaba la bandera de la servidumbre, repúblicas libres y

florecientes? ¿Será acaso que Cuba esté destinada á sufrir más que el resto de la América para conquistar su libertad? No lo sabemos: Más si España se obstina en no quitar la mano de hierro conque oprime á los cubanos, bueno es que recuerde que los manes de Bolívar, Sucre, San Martín, Morelos y los de todos los héroes de la independencia americana unidos con los de Martí, Céspedes y los demás que han sucumbido en los campos de la Gran Antilla, vagan todavía por los aires y que esos manes benditos dan, como dió el de Simón á los atenienses, la victoria á los defensores del derecho.

Reciban pues los guerreros cubanos una vez más nuestras voces de aliento en la causa que tan dignamente defienden, hasta que la imagen de la libertad colocada en el santuario de la patria sea respetada por todos y hasta que del caos horrible en que hoy se halla, surja Cuba radiante y bella á tomar el puesto que merece en el concierto de las naciones independientes.

He dicho,

Alfredo R. González.

Heredia 3 de Noviembre de 1895.

INSERCIONES.

La Guerra en Cuba.

Es un español, don Adolfo Llanos, Redactor de *La Ilustración Española y Americana*, el autor del escrito que reproducimos á continuación y publicado con este mismo título:

“Un batallón de 500 plazas que entra en campaña, queda reducido, antes de batirse, á trescientos cuarenta hombres para hacer fuego. Sus bajas naturales son las siguientes: músicos, tambores y cornetas, guardias de prevención, rebajados, camilleros médico y capellán, y jefes oficiales que se baten, pero no con fusil.

“Cuando este batallón de 500 plazas en revista y 340 fusiles en el campo de batalla, procede de Europa y tiene que ir á Cuba, desde que sale de las costas de España hasta que llega al teatro de la guerra, va dejando hombres por el camino. La navegación produce bajas: algunas veces el 7 por ciento. El cambio de clima y de vegetación envía también gente al hospital; y antes de romper el fuego, antes de padecer ninguna enfermedad endémica, el batallón pierde temporalmente del 15 al 20 por ciento de sus individuos. Redúcese, pues, á 280 fusiles los 340. En dos meses de campaña, el calor, la humedad, las lluvias torrenciales, las marchas rápidas, el lento y los frutos del país, merman las fuerzas del batallón en

un 30 por ciento, y los 280 fusiles, ya no son más que 196. De suerte, que sin haber intervenido el plomo enemigo, ni el vómito, ni el pasmo, el batallón de 500 plazas á duras penas, suma 200 para batirse. Este cálculo no es de los más desfavorables: ya se han visto batallones enteros que, sin tener ni un hombre muerto, solo reunían tres ó cuatro para pelear.

“El clima y el terreno escojen sus víctimas, y hecha rápida selección entre los fuertes, cada unidad de 500 soldados se convierte en un pelotón de 50 ó 100 guerrilleros, admirables no menos por su resistencia que por su bizarría. Después, los hospitales empiezan á devolver gente, se nutren poco á poco las filas, termina el período de aclimatación, siguen los nuevos el ejemplo de los experimentados, reaparecen en todo su vigor las superiores cualidades distintas de nuestro ejército, y aumentan las altas. Mas, el cruel azote del país reclama su parte, y no perdona la suya el acero y el plomo: es una guerra contra dos enemigos: el peor, hiere á mansalva; su aliado, valiéndose de la sorpresa y el acero, hace pagar caras las victorias. La continuidad de la persecución multiplica otra vez las bajas, llegando á establecer una cifra media, que podría determinarse así: para tener un combatiente en la Isla de Cuba, hay que mandar cuatro.

“Tratándose de enemigos que no se arriesgan á pelear sin ventaja reconocida, y que manobran en el terreno más conveniente á sus propósitos, exige la persecución el empleo de grandes fuerzas, por lo menos cuatro soldados para cada enemigo.

“Y como además de sostener las columnas móviles deben guardarse los poblados y vigilarse las costas, comprenderáse que son pocos cuatro contra uno en la guerra de Cuba; se necesitan ocho ó diez hombres por cada separatista.

“Siendo ocho hay que sacar de la Península treinta y dos. Aunque se rebaje de este número el contingente de las guerrillas de cubanos auxiliares, claro es que para dominar pronto á mil insurrectos habrá que llevar á la gran Antilla un ejército de 30,000 soldados.

“Este cálculo se probó con hechos: lo acredita una experiencia muy dolorosa. Los 20,000 separatistas que esgrimieron las armas desde 1868 hasta 1880, obligaron á España á embarcar centenares de miles de combatientes, de los cuales quedaron 200,000 sepultados en Cuba.”

Un amigo nuestro llegado de la isla de Cuba de paso para el Perú en misión especial, nos relata la astasia empleada para es-

capar de la Habana por el distinguido ingeniero civil cubano señor don Mario Menocal, vigilado constantemente por las autoridades españolas. Comprendiendo Mario que su situación empeoraba día por día y que pronto desaparecería en una de las horribles cárceles españolas, tuvo la serena audacia de presentarse ante el Gobierno en solicitud de un contrato para el trazado de un ferrocarril de Santa Cruz á Puerto Príncipe para lo cual preparó con vertiginosa rapidez multitud de datos y presupuestos para la obra, lo mismo que por menores de las utilidades que el Gobierno percibiría en esa empresa, logrando también interesar á muchos en la obra. El Pacificador al principio tuvo recelos del señor Menocal, pero vistas sus protestas y deseos de trabajar, accedió á firmar el contrato.

Allanadas todas estas dificultades, Menocal se multiplicó y logró sacar consigo para que lo acompañasen en la expedición 80 jóvenes de la Habana, quienes previamente estaban de acuerdo con sus planes reservados, y además 40 españoles. Una vez llegados al punto indicado, vecino á Puerto Príncipe se arreglaron las tiendas de campaña en cuyo lugar pernoctaron. A la mañana siguiente, en las primeras horas del alba, Menocal montó y dijo á sus compañeros: “¡Muchachos! allí en las cumbres, allí donde brillante despunta ese sol, se encuentra el ejército patriota, en él tienen un puesto todos los defensores de la Libertad de Cuba, en esas cumbres flamea la bandera de la estrella solitaria, á defenderla con nuestra sangre hemos venido y no serán ustedes ni yo quienes podamos retroceder ante el sacrificio ni desoir la voz de nuestros hermanos. ¡Cubanos! á rodear esa bandera y á luchar bajo su sombra por la Patria; que siempre será más glorioso ofrendar nuestras existencias por la Libertad que continuar esta vida de ilotas y siervos de los peores de los tiranos. Compañeros, ¡Viva Cuba Libre!” Unísono grito contestó á las últimas palabras de Menocal, y todos en grupo, inclusive los españoles, marcharon al campo insurrecto, vecino.

Hoy figura Mario Menocal como Subsecretario de Guerra de la República de Cuba.

Hace algunos días se anunció que una bala española le había dado muerte; pero en correspondencia particular hemos visto que la persona que recibió el balazo fué un joven artista, Ayudante de Campo de Máximo Gómez, joven que ha dado pruebas múl-

tiples de valor temerario. La herida la recibió en el costado izquierdo y de ella ha sanado felizmente.

—Leemos en *The Mexican Herald*:

Apenas habría justicia si España presentase quejas al Gobierno de los Estados Unidos porque éste reconociese ahora los derechos de beligerancia á los patriotas cubanos, pues no habían transcurrido tres meses después que los confederados del Sur descargaron sus fuegos contra el fuerte “Sumter,” cuando ya España les había reconocido la beligerancia. Ninguna de las primeras potencias de Europa siguió el ejemplo, bien que Napoleón III así lo deseaba; pero tuvo que contenerse dada la intervención de la Reina Victoria. Rusia en tanto ayudaba secretamente al Gobierno del Presidente Lincoln, durante toda esa lucha magna; lo que en parte explica las simpatías profundas del pueblo americano hacia Rusia.

El Czar envió sus flotas á Nueva York y á las costas del Pacífico para que ayudaran á los Estados Unidos en caso de necesidad; por eso á la oficialidad rusa siempre se le festeja en los Estados de la Unión y á despecho del carácter completamente distinto de las dos razas: los rusos y los americanos son amigos íntimos.

Fuerzas armadas de revolucionarios se encuentran ya en la provincia de Matanzas; y actualmente á setentaicinco millas de la Habana. La noticia relativa á la provincia de Matanzas es de la mayor importancia, si como se dice tienen allí ocultas grandes cantidades de armas y de municiones; y si realmente sus fuerzas aumentan, la crisis no está lejos.

El General Gasco está de desgracias. Tres remolcadores provistos de cañones gatlings y 1,800 soldados bajo su mando, custodiando á seis lanchas con víveres, ropa y dinero cayeron en el Río Cauto en poder de una partida de cubanos. En el ataque que les hicieron quedaron muertos el artillero Gómez, dos prácticos fogoneros y maquinistas, varios pasajeros españoles y como ciento cincuenta hombres entre oficiales y soldados. Les echaron á pique tres de las lanchas y los defensores hicieron una retirada brillante.

Se están recogiendo firmas en todos los Estados Unidos para una petición monstruo, que será presentada al Congreso, exhortándole á que reconozca á los patriotas cubanos como beligerantes.

Dicha petición estará suscrita por más de 15,000,000 de firmas.

CORRESPONDENCIA.

En la villa de Grecia á las siete de la noche del día ocho de noviembre de mil ochocientos noventa y cinco. Reunidas varias señoras y señoritas con el fin de procurar algún auxilio á la noble causa de la libertad de Cuba; animadas de nobles sentimientos y entusiasmadas en favor del objetivo porque luchan aquellos preclaros patriotas, agobiados por el peso prolongado de desautorizado coloniage, que con aspiración legítima, con derecho indiscutible y denuedo firme han dado el hermoso grito de insurrección para combatir por su independencia y levantar glorioso el pabellón de Cuba Libre; teniendo nosotras en cuenta que aquella perla de las Antillas está dentro de los límites del que fué Continente Hispano Americano, y en tal caso sus hijos son nuestros hermanos, circunstancia que nos obliga á manifestarles y prestarles nuestro coadyuvante, procurarles cuanto auxilio sea posible y dar público testimonio de nuestras simpatías por el fin por que ellos luchan; con tal objeto y de común acuerdo resolvemos fundar en esta Villa un club de señoras y señoritas, bajo la denominación:

"CLUB AGRAMONTE"

Nombrar la siguiente directiva:
Presidenta. Señora Eulogia de Maroto.

Vice-Presidenta. Señora Maria de Vega.

Vocales.

- 1.^a Sra. María de Sotela.
- 2.^a „ Elena de Z. Bazán.
- 3.^a „ Leonidas de Jiménez.
- 4.^a „ Eudoxia de Portugués

Suplentes.

- 1.^a Srta. Isabel Borbón.
 - 2.^a „ Adelina Vega
 - 3.^a „ Emilia Cordero.
 - 4.^a „ Josefa S. v. de Maroto.
- Tesorera, señora Paulina de Borbón.

Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Subsecretaria, señora Elena de Carnicero.

Art. 1.^o Tomada posesión de sus respectivos cargos las personas nombradas, se instalaron debidamente.

Art. 2.^o El quorum para las sesiones de la Directiva será constituido por la Presidenta ó Vice-Presidenta, por las cuatro vocales propietarias ó sus respectivas suplentes.

Art. 3.^o Se acordó por unanimidad de votos que las sesiones ordinarias se verifiquen el día jueves de cada semana, entre las cinco y las seis de la tarde.

Art. 4.^o La señora Presidenta doña Eulogia de Maroto, bondadosamente obsequió la sala de su casa de habitación para que en ellas se hagan las reuniones para el efecto. Este obsequio generoso fué recibido por las concurrentes con entusiasmo é hicieron la justa manifestación de su gratitud.

Art. 5.^o Igualmente se acordó que para el caso de presentarse alguna señora ó señorita solicitando su admisión como socia, esto puede verificarlo sin más trámite que manifestarlo á alguna de las de la junta directiva para que ella lo ponga en conocimiento de la misma, y aceptado,

inscribirla en la lista correspondiente.

Art. 6.^o Toda persona que se sienta inspirada en los sanos deseos que nos animan, puede muy bien entregar su contingente á la señora Tesorera ó á cualquiera de las señoras ó señoritas que formen la Directiva. Y no habiendo por ahora más de qué tratar se dió por terminada la sesión firmando esta acta todas las presentes como Socias Fundadoras.

Presidenta, Eulogia de Maroto.

Vice-Presidenta, María de Vega.

1.^a Vocal, María de Sotela.

2.^a „ Elena de Z. Bazán.

3.^a „

4.^a „ Eudoxia de Portugués.

Suplentes.

1.^a

2.^a Adelina Vega.

3.^a Emilia Cordero.

4.^a Josefa S. v. de Maroto.

Secretaria, Amelia Portugués.

Subsecretaria, Elena de Carnicero.

GACETILLA**Tiritos con pólvora sola.**

Qué coquetón debe estar el "Presidente de Méjico con la grrran cruz del mérito militar, que la Reina Regente de la monarquía Española ha colocado en su pecho por valiosos y especiales servicios prestados á su nación."

Sin duda que estos servicios datan desde que dicho Presidente, y como General, peleaba por la libertad de su patria y en contra de la invasión de Francia, Inglaterra y España, cuando tuvo lugar la vergonzosa fuga de esta última, es decir de España, para que muy tranquila y desde lejos presenciara la ejecución del Príncipe Maximiliano á quien dejó abandonado.

O talvez por servicios de gabinete que quiere España que le preste impidiendo su protección á los libertadores cubanos aun en contra de la honradez política y los sentimientos liberales de don Porfirio.

Ya se ve, cada uno da de lo que tiene, y la poderosísima España no puede por lo tanto dar mas que cruces.

En tiempo de bárbaras naciones Colgaban los ladrones de las cruces Y hoy que es el siglo de las luces Premia con sus cruces la España progresista á los Presidentes de Repúblicas que antes fueron sus colonias, y que lucharon contra ella por derrocar su odiosa dominación; que es la misma cosa que hoy están haciendo los cubanos.

Dice un periódico que don Fernando Betancourt cabecilla de la guerra pasada, se embarcó en Valparaiso con 50 hombres, cinco mil rifles (aprieta chinita) y cinco cajas de municiones (que poquitas) para unirse á la expedición Quesada, y que en el Perú, se la entregó (los hombres no por cobardes) al Ministro Español y se puso á las órdenes de Martínez Campos.

¡Bravo! por Betancourt! que lo premien con otra grrran cruz del mérito militar, pero eso sí, cuando den cuenta de que esas armas y municiones hayan llegado á poder de Martínez Campos.

Parece que se premiará con otra grrran cruz al Presidente Cleveland por haber hecho pagar inmediatamente á España el millón y pico de pesos de la "indemnización del cubano Mora."

Magnífico; se lo merece, y venga esa cruz que lucirá mucho en el pecho de un demócrata.

¿Por qué no habrán colgado de las cruces, decimos mal, porqué no habrán colgado cruces en los pechos de los héroes que por dos veces han matado al General Maceo?

Tal vez será, porque lo mataron de una manera tal, que ha podido ese valiente cubano resucitar, nada menos que en las Villas, con diez mil patriotas.

¿Qué hacen en Cuba los millares de soldados que tiene Martínez Campos, que han dejado pasar al General Maceo nada menos que de Oriente á las Villas, que no es cualquier cosa?

En fin, la guerra de Cuba no es conocida, como dijo uno que lo dijo aquí, y sin embargo el mundo entero está pendiente de la tan cacareada campaña de verano que ya ha principiado, y en la que nada de extraordinario están haciendo los defensores de la integridad de España en América, á pesar de tantas cruces del mérito militar que se están prodigando.

AVISOS**E. Villalón.**

Papelería y útiles de escritorio.

Avenida central E., contiguo á doña Concepción C. de Gutiérrez.

La Tempestad

Pulpería. Vende á precios sumamente baratos. Peso y medida legítimos. Constantemente se renueva el surtido.

Calle 18 y Avenida 9^a

Diego Romagoza.

Establecimiento de abarrotes y licores. Completo surtido. Calidades superiores. Servicio expedito.

Calle 19 Sur y 11^a Av. O.

La Estrella.

Fábrica de tabacos y cigarros.

Calle 23 y 6^a Avenida.

Se encontrará siempre el mejor surtido de artículos del ramo, por mayor y al detall.

Tabacos Habanos legítimos. Picadura Iztepeque y Habana. Precios sin competencia posible. No hay más que pedir.

Una visita á mi establecimiento dejará satisfecho el gusto más exigente.

Ceferino A. Cañizarez.

Guillermo Obando

ABOGADO.

Oficina: n^o 294, calle 21 Norte.

Correo: casilla n^o 242.

6v.

Eladio Rivera

Calle central S. y Av. 11^a

Ofrece á sus favorecedores su bien surtido establecimiento de licores, víveres y abarrotes. Todo fresco y de la mejor calidad, y además *muy barato*.

La Estrella.

PANADERIA

de Prudencio Odio.

6^a Avenida O.

Los productos de esta casa son bien conocidos del público por su calidad inmejorable. Nuestra popular *Jalea de Guayaba* se recomienda por sí sola.

Echeverri Hermanos.

Avenida central E. N^o 98.

Han recibido magnífico surtido de sombreros de pita para el próximo verano.

Especialistas en el ramo, ofrecemos siempre las mejores calidades y los precios más bajos del mercado.

Sastrería Cubana.

De Casimiro Orúe.

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien.

Avenida 5^a O., contiguo al señor Pochet.

Tip. La Prensa Libre.